

“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”. Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México

**“Here in Mexico, it’s all work, work, work.”
Social Imagery of Chinatown in Mexico City**

Łukasz Czarnecki*

UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA DE MÉXICO

✉ lukasz.czarnecki@nube.unadmexico.mx

<https://orcid.org/0000-0002-0424-7188>

Erick Carrasco Medina**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

✉ erickcarrasco@politicas.unam.mx

<https://orcid.org/0009-0009-9013-3619>

RESUMEN

El artículo analiza el imaginario social en torno a la figura del “chino” en la Ciudad de México (CDMX), a partir de un trabajo sociológico y etnográfico con personas originarias o descendientes de China que laboran en el Barrio Chino. A través de entrevistas en profundidad y observación participante, se explora las formas en las que se experimenta la discriminación estructural y la precariedad laboral de estos grupos y cómo su vivencia cotidiana moldea su percepción de habitar este espacio urbano, formulando preguntas como ¿Qué procesos han creado situaciones de exclusión de los chinos en la CDMX? ¿Cómo se han acomodado a esta situación? La investigación retoma aportes de la sociología etnográfica, los estudios migratorios

* Łukasz Czarnecki es profesor de la Universidad Abierta y a Distancia de México (Un-ADM). Es doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México (2012). Se especializa en análisis cuantitativo, estadística en ciencias sociales, bienestar subjetivo y constitucionalismo poscolonial de países latinoamericanos y asiáticos. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI) de México.

**Erick Carrasco Medina es maestro en Estudios Latinoamericanos por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México (2023). Trabaja sobre la línea de cultura política, actualmente es investigador independiente y se dedica al fortalecimiento de organismos no gubernamentales.

y la antropología urbana para comprender las tensiones que conllevan a una exclusión voluntaria reforzada por la precariedad laboral y el subempleo.

PALABRAS CLAVE: imaginario social, chinos, Ciudad de México, discriminación, exclusión.

ABSTRACT

This article analyzes the social imaginary around the figure of the “Chinese” in Mexico City (CDMX), based on a sociological and ethnographic study with people of Chinese origin or descent who work in Chinatown. Through in-depth interviews and participant observation, we explore the ways in which these groups experience structural discrimination and labor precariousness and how their daily experience shapes their perception of inhabiting this urban space, asking questions such as: What processes have created situations of exclusion of the Chinese in the CDMX? How have they adapted to this situation? The research takes contributions from ethnographic sociology, migration studies and urban anthropology to understand the tensions that lead to a voluntary exclusion reinforced by precarious employment and underemployment.

KEYWORDS: social imaginary, Chinese, Mexico City, discrimination, exclusion.

Introducción

El Barrio Chino (*Chinatown*) en la Ciudad de México (CDMX) es un enclave urbano cargado de simbolismo y tensiones sociales. Ubicado en el centro de la ciudad, a unas calles del Hemiciclo a Benito Juárez, este lugar de encuentro cultural entre chinos y mexicanos (Strabucchi, 2017), tiene en la actualidad menor concurrencia de población china; las familias que viven cerca de esta área han ido disminuyendo con el paso del tiempo. Las familias que aún quedan se integran en la dinámica económica que consta principalmente de negocios de importación y restaurantes.

Sin embargo, este espacio de encuentro cultural responde a una oferta turística folclorizada; detrás de las luces y decoración colorida habitan historias complejas de migración, discriminación, trabajo precarizado y resistencia cotidiana.

El objetivo de este artículo es analizar el imaginario social del “chino” en la Ciudad de México a partir de las experiencias laborales y narrativas de vida de personas migrantes o descendientes de chinos que trabajan en el Barrio Chino. Se parte del supuesto de que el imaginario social “chino” se construye no solo de la mirada externa (mayoritariamente mexicana), sino también de las formas de autodefinición de la identidad, la negociación de identidad y agencia social.

Ahora bien, la CDMX está conformada por un conjunto nada homogéneo de sus habitantes. La densidad poblacional, el transporte, el flujo de mercancías y personas, se suma a una trama urbana compleja de la cual el mundo social del chino forma parte. Caminar por el Centro Histórico es una consta-

tación de la pluralidad de los grupos sociales, pero también de la desigualdad y marginalidad de ciertos sectores. Los relatos de vida organizados en este artículo dan cuenta de esta realidad y de las maneras en que los chinos se adaptan a estas situaciones de vida.

En noviembre de 2019 se levantaron 20 encuestas (9 mujeres, 11 hombres) exploratorias y de profundidad en el Barrio Chino. El análisis de datos nos permitió identificar que los chinos de la CDMX tienen la percepción de ser discriminados; es de acuerdo a esta percepción que los chinos llevan a cabo pautas de acción para adaptarse al mundo del trabajo. Este mundo social es objeto de la investigación, porque en su interior se realizan relaciones de socialización entre trabajadores y patrones, y relaciones comerciales que ponen en contacto al trabajador con los potenciales compradores y consumidores de servicios, es decir con un exterior.

Desde hace décadas la capital de la República Mexicana ha perdido el dinamismo económico que la caracterizaba, la urbanización ha sido acompañada de un proceso de destrucción productiva. La Ciudad de México se ha desindustrializado desde finales del siglo XX y el sector terciario crece sobre todo en su parte informal (Pradilla & Sodi, 2006). Tendencia que se confirma con los datos del INEGI, los cuales indican que entre 2003 y 2023 el empleo en el sector secundario ha disminuido su participación relativa en la ocupación total de la entidad. Paralelamente, el sector terciario ha crecido, representando en 2023 más del 80 % del empleo total en la capital, con un peso creciente de actividades como el comercio ambulante, servicios personales, trabajo no calificado, lo que evidencia una alta tasa de informalidad. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación (ENOE), casi el 47 % de la población ocupada en la Ciudad de México trabaja en la informalidad (INEGI, 2023). Aunque el sector formal ha mostrado cierta recuperación pospandémica, el crecimiento del empleo ha sido insuficiente para garantizar condiciones laborales estables y bien remuneradas, como lo demuestra el hecho de que una gran proporción de los trabajos formales ganan entre uno y dos salarios mínimos, lo cual se ubica por debajo del umbral de bienestar propuesto por el CONEVAL.

Lo anterior se traduce en una desigualdad económica con “ciudadanos de segunda” que aqueja con mayor fuerza a las personas discriminadas por sus rasgos étnicos y culturales. La alta exclusión de la CDMX coexiste con todos los habitantes, pero los afecta de manera diferenciada, cada grupo social desarrolla su propia subcultura.

La migración china es histórica, las generaciones de chinos han adaptado su cultura a la ciudad. Las primeras generaciones son las que han sufrido mayor discriminación, muchos chinos que llevan toda su vida en México no hablan español. Se sienten discriminados, en contraste con los chinos de reciente migración. Son relatos de vida distintos, lo que nos lleva a preguntar ¿Qué procesos han creado situaciones de exclusión de los chinos en la CDMX y cómo se han acomodado a esta situación?

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México**

Lukasz Czarniecki
Erick Carrasco Medina

Análisis teórico: discriminación de los chinos en México

El trato diferenciado que tienen los grupos sociales de descendencia china se observa a través de su historia de llegada y asentamiento. Los primeros contactos entre las poblaciones de China y México datan del siglo XVI, cuando los galeones de Manila, llamados los Naos de China, navegaban en el Océano Pacífico (Xu, 2020). Sin embargo, las primeras personas de origen chino de las que se tiene registro ingresaron al territorio mexicano en 1874 por el puerto de Acapulco, Guerrero; un censo de puerto de 1790 contaba 229 familias, de las cuales cinco eran de chinos (Velázquez & Correa, 2007, p. 22).

Los chinos llegaron a los lugares de intercambio comercial –sobre todo en la frontera con EE.UU. (Warren et al., 2015), y otras de intercambio al norte y sur del país, sobre todo al sur de Yucatán (Navarro et al., 1997). La diáspora china debe su origen en parte a la estructura económica, política y social del país durante la dinastía Qing y al expansionismo imperial europeo. Tras la derrota china, el gobierno Qing firmó acuerdos comerciales que otorgaban el derecho a los extranjeros de ocupar puertos importantes y a ejercer actividades económicas, incluyendo la venta de opio.

Estas prerrogativas agravaron la situación del campesino que había quedado relegado de las políticas de colonización del gobierno Qing (Cardiel, 2020). Sin tierra y orillados a la miseria se levantaron en protesta o migraron. Para compensar la disminución de las recaudaciones, el gobierno decidió aumentar los impuestos, las medidas afectaban a su vez el comercio; en medio de un acelerado incremento poblacional, muchos campesinos y comerciantes tomaron la decisión de abandonar el país.

Los migrantes fueron conocidos con el nombre de *coolies*. Los *coolies* remplazaron en gran medida la mano de obra negra en las colonias de América Latina y del Caribe. La prohibición de trata de esclavos presionó a los hacendados a aceptar trabajadores chinos (*coolies*), que se llevaban ilegalmente desde Macao, colonia portuguesa (Botton, 2008). Los primeros chinos llegados a México provenían de EE.UU. Una gran parte de la industria norteamericana en el norte de México se desarrolló con mano de obra china, en particular en la construcción de vías férreas. La *Inter Ocean Railroad Company* a cargo de las obras de Ferrocarril de Tehuantepec empleó mano de obra china, y pronto fue empleada en haciendas en Yucatán.

El impulso de la migración china en EE.UU bajo el Tratado de Burlingame (1868) fue cesado en principios de la década de 1880, cuando entró en vigor la Ley de Exclusión de los Chinos (1882) junto con otras políticas restrictivas de la migración durante el gobierno de Chester A. Arthur. La percepción de los norteamericanos fue que los chinos eran “inadmisibles” por robar empleos, los tacharon de “aferrarse a sus costumbres”, de ser “peligrosos”, “serviles”, “sucios y de asquerosos hábitos” y en general “inferiores desde el punto de vista mental y moral” (Botton, 2008). La expulsión china marcada por la xenofobia atrajo la población migrante a México.

El obrero mexicano manifestaba la misma discriminación y xenofobia hacia los trabajadores de origen chino. El discurso de rechazo de algunos sectores de la clase trabajadora mexicana los acusaba de ofrecer su trabajo por salarios más bajos, de forma que pese a una situación laboral que subsumía a los trabajadores (en general) en un clima “dictatorial”, se acusaba al chino de llevarse el poco trabajo que se podía conseguir, de forma que el 15 y 16 de mayo de 1911 el clima de rechazo desencadenó un lamentable suceso, la comunidad china asentada en Torreón, fue agredida dejando un saldo de cientos de muertos y heridos.

A lo largo del tiempo se establecieron relaciones complejas; se decidió expulsar a los chinos en México postrevolucionario (Beja, 2008). La capital de México, centro político y de gran importancia económica, generó intercambios sociales con múltiples intersecciones. Los datos históricos de México registran que en el siglo XVI ya habían surgido barrios chinos en algunas ciudades de México (Meyer, 1998). Médicos, sastres, orfebres, herreros, carpinteros y comerciantes chinos se establecieron allí, trabajando de generación en generación (Xu, 2020). Solo pocos con el paso del tiempo lograron establecer sus pequeños negocios.

El doloroso proceso de rechazo del chino en México es un asunto que no ha terminado, pues en la lengua cotidiana siguen diciéndose frases que relacionan al chino con los productos de baja calidad, con “la competencia desleal y el menosprecio racial” (Ham, 2013, p. 12-13). El brote de COVID-19 en Wuhan ha puesto en el imaginario social la idea de relacionar lo chino con el peligro de la enfermedad.

En el imaginario social, el chino remplace a los demás grupos. El chino es un genérico para designar a diversos grupos sociales que integran la población asiática. Si bien la difusión de su cultura y su presencia en la economía global han hecho que se destaque su potencia mundial que ni siquiera es emergencia mundial pero una “(re)emergencia” (Goden, 2010), no implica reconocer sus derechos, ya que a los chinos se les identifica más como sujetos de trabajo, de mercado, comerciantes.

La percepción de una misma realidad compone un imaginario: la percepción que un actor consigue de una situación dada constituye para él la realidad de esa situación; y el actor social se verá impulsado a actuar en función de esa percepción (Hawalina et al., 2020). La categoría “situación particular” establece una determinada lógica de acción que tiene que ser descifrada en función de un contexto más amplio, lo cual es el objeto de la sociología.

Una gran parte de los chinos se identifica como trabajadores que sufren precariedad laboral. Esta se refiere a ocupar trabajos con desventajas, desprotección laboral y salarios bajos. Lo que da coherencia a los objetos, es el hecho de pertenecer a un mismo mundo social o una misma categoría de situación. El mundo de trabajo responde a lógicas determinadas por la CDMX: su oferta de empleo, tercerización, trabajo informal. Sin embargo, el mundo de trabajo

chino agrava esta precariedad con la falta de pertenencia y esta se refuerza a su vez con situaciones de vida particulares, por cargadores sin seguro social, comerciantes indocumentados, meseras sin estudios. En la discusión se abordarán estos temas.

Trabajo de campo: encuentro con el otro/a

Esta investigación comenzó su fase de entrevistas y encuestas desde el 11 de agosto y terminó 20 de septiembre de 2020. La observación recae en un análisis de las trayectorias de vida de personas que se identifican como chinos o que forman parte de la comunidad china por tener familiares o algún lazo sanguíneo. El enfoque metodológico tiene su base en los trabajos de la Escuela de Chicago, donde se desarrolló la corriente de interaccionismo simbólico (Mead, 2008; Glaser & Strauss, 1967). Se desarrolla en un sentido antropológico desde la perspectiva etnosociológica propuesta por Daniel Bertaux (2005). Para él, el prefijo *etno* remite no a los fenómenos de etnicidad, sino a la coexistencia dentro de una misma sociedad de mundos sociales que desarrollan cada uno su propia subcultura (Bertaux, 2005).

Los relatos de vida articulan una enorme contingencia de datos empíricos. En este trabajo las trayectorias laborales de las y los chinos se cruzan con las trayectorias escolares y familiares en una narrativa que pone el acento no en la interioridad de los sujetos, sino en la exterioridad a ellos. La formación de las trayectorias permite captar mediante qué mecanismos y procesos ciertos individuos han terminado encontrándose en una situación dada y cómo tratan de acomodarse a esa situación (Bertaux, 2005).

La elaboración de este trabajo se llevó a cabo con técnicas cualitativas como la observación participante, la entrevista en profundidad, la encuesta semiestructurada; como parte de la metodología para facilitar la estructura de los relatos de vida se utilizó una encuesta (Anexo 1). Complementariamente, se llevó a cabo una observación participante durante festividades como el Año Nuevo Chino y en jornadas laborales ordinarias. La encuesta no pretende ser representativa, pero funciona para obtener de manera precisa conocimiento sociográfico y sociológico de manera cualitativa; lo cual no quiere decir que no se parta de elementos objetivos y de observaciones que pueden ser verificadas en el marco de la estructura social, la economía de la ciudad y sus fuentes de empleo, en otras palabras, de precisiones sociodemográficas e historiográficas.

Para este artículo se toman en cuenta descendientes chinos de primera, segunda y tercera generación que habitan actualmente en el Barrio Chino de la CDMX, donde se han instalado negocios y donde las y los chinos se integran a las dinámicas laborales de la ciudad respondiendo a una oferta turística. Los relatos responden a situaciones particulares como empleadas de mostrador sin estudios, trabajadores con familia indocumentados,

vendedores informales, cargadores sin seguro médico; dentro del mundo de trabajo que ofrece la CDMX con su oferta de empleo, informalidad y tercerización económica.

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Lukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Análisis y resultados

Las y los chinos se han integrado en la tercerización de la economía en la CDMX, la capital de México, un país de las desigualdades y precariedades abismales (Andres-Rosales *et al.*, 2019; Czarnecki *et al.*, 2020). En los restaurantes, como dependientes de un local, cargando cajas o lavando platos, en su trato con clientes y consumidores es que se entabla una relación social, donde la cultura se monetiza. La relación social mediada por la mercancía influye en el estereotipo del chino, muestra una experiencia con lo desconocido, lo extranjero, lo ajeno. La idea de que la comida, los productos, la medicina viene de lejos, cruzando el océano, es lo que se pone en venta. Es un alejamiento que favorece su actividad económica, pero que también aleja en la relación social, el chino no está dispuesto a abrirse.

La indiferencia por poner en contacto la cultura china y la cultura mexicana en los espacios de convivencia se vuelve evidente. Los grupos chinos se relacionan solo entre ellos, los dueños de locales entablan relaciones laborales con mexicanos, pero con cierta distancia. La relación con los clientes siempre es una relación mediada, sin interés intercultural. Los chinos prefieren comunicarse en su idioma, incluso con los trabajadores mexicanos, más allá de un lenguaje de venta o de atención ¿Qué hace que los chinos decidan no hablar en español? ¿Cómo influye la discriminación en este aspecto?

Discriminación cotidiana

Los testimonios recogidos muestran una experiencia recurrente de discriminación basada en fenotipo, el acento y la condición migrante. Varios entrevistados relataron experiencias de violencia verbal, burlas y sospechas sobre su nacionalidad, lo que confirma la persistencia de una representación homogénea del “chino” como extranjero permanente, sin que se considere su tiempo de residencia, incluso su ciudadanía.

La discriminación es cotidiana, se vive en las calles en las escuelas y transporte, los chinos entrevistados no dejan de sentirse ajenos. La dependiente de un local de 42 años menciona: “me siento bien, pero hace 25 años – no”. Comenta que de niña la discriminaban en la escuela, no quiere entrar en detalles, ni profundizar en otras situaciones en las que se sintió tratada de forma diferente, “me siento igual a todos”, posterior a esto se negó a seguir la entrevista. La entrevistada señaló que estudió sólo la primaria, esto es relevante respecto a un trato que sintetiza una causa de deserción escolar.

Respecto a la seguridad, un hombre chino que migró a la CDMX a los 25 años, en el 2013, menciona:

Quiero volver a China, ya que México se está volviendo cada vez más peligroso... en China no trabajaba y solía disfrutar solo de fiestas. Mis padres se frustraban conmigo por la bebida, así que me fui de China con otros amigos solo a la Ciudad de México.

La posibilidad de emplearse y mejorar su situación de vida fueron condiciones para migrar, y probablemente pese al clima de inseguridad el entrevistado continuará habitando la ciudad, debido a que menciona haberse adaptado a las dinámicas urbanas.

Otro caso fue el de una familia china que migró de Venezuela y encontró la renta de un piso muy pronto. El jefe de familia dice: “La situación allá (en Venezuela) está muy mal... llegué a México hace un año y medio con mi esposa”, señala “en la calle me llaman ‘chino’ pero no hice nada, me siento solo aquí”. La percepción de discriminación sobre el origen es evidente para la familia china, el ser llamado “chino” en las calles hace pensar al jefe de familia que pertenece a un segmento separado de la sociedad.

Trayectorias laborales

La mayoría de los entrevistados trabaja en condiciones laborales informales, sin acceso a seguridad social o estabilidad. Se observa una segmentación en la cadena laboral del Barrio Chino: empresarios y comerciantes que lograron establecer negocios propios, frente a empleados o migrantes recientes que sobreviven en empleos mal remunerados. Las jornadas laborales son extensas, aproximadamente de 10 a 12 horas al día, sin exceptuar a los dueños de los establecimientos que trabajan a la par de sus empleados mexicanos y chinos.

El mundo del trabajo es importante para poder vivir, pero para el “chino” el trabajo es su vida. Comenta un hombre de 33 años: “En México todo es trabajo, trabajo y trabajo... Mis parientes que viven en China son incluso más pobres que mi familia aquí en México”.

El lugar donde se llevan a cabo las actividades económicas es un mundo dominado por la experiencia, dentro del trabajo se ha adquirido un conocimiento práctico. En efecto, otras actividades sociales se llevan a cabo, pero no con el mismo desenvolvimiento, esto permite identificar un mundo social con características únicas del cual los chinos forman parte.

La migración es un fenómeno que se relaciona con el trabajo y la búsqueda de mejores oportunidades. Una forma de adaptarse y crecer es poner un negocio de comida. Un chino de 32 años trabaja con otros dos amigos en un restaurante, quiere emprender un negocio de comida china en Durango. Otros amigos con los que viajó se instalaron ahí, menciona: “En Durango po-

dría haber ganado más dinero, me gustaría abrir un pequeño restaurante en el centro comercial local. Se dice que la comida china es muy popular ahí”.

La cocina es una manera usual de adaptarse. Los trabajadores en la cocina requieren rara vez hablar con los clientes. El dueño de un restaurante chino con 43 años de edad comenta que viaja muy seguido a China, heredó el negocio de su padre, comenta: “Mi padre que era médico y matemático llegó a México en 1948, trabajó como cocinero”. Señala que le gusta contratar chinos, porque saben lo que hacen y trabajan bien. El señor se identifica como chino, piensa que no es discriminado al respecto, señala: “Antes si había discriminación, pero ahora China es una gran potencia mundial, le enseña al mundo que no es lo que pensaban”. En su perspectiva China había sido un país con serios rezagos económicos, en su plática reciente que se asocie “lo chino” con productos de baja calidad.

El empleo y sus características determinan el acomodamiento, el tiempo de residencia modela la percepción. Un señor de 79 años jubilado, refiere que su padre era chino y su madre mexicana: “Fue en 1903 cuando mi padre vino a México, junto con 14.000 personas de China, por hambre. El hambre fue motivo por el que mi padre viniera a México”. El señor recuerda que había un velo de la cultura china, se quedó al cuidado de su madre, su padre trabajaba en Veracruz. El señor recuerda que su padre era un hombre muy listo, pero nunca quiso enseñarle el idioma que hablaba.

La migración en el contexto global, refiere al trabajo en condiciones de franca desventaja, los chinos que han acumulado desventajas generacionales tienen una percepción de mayor discriminación. Otra diferencia se encuentra en las generaciones más jóvenes, las que se integran con mayor facilidad a la sociedad. Los chinos de ahora pueden estar mejor preparados, su situación ha cambiado. Un joven de 25 años, habla poco español, pero está aprendiendo, desde algunos años lleva viviendo en México, comenta que en China él era un soldado, pero que, llegando a la CDMX, no le costó encontrar trabajo aquí.

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Lukasz Czamecki
Erick Carrasco Medina

Imaginario cultural y tensiones de pertenencia

Muchos entrevistados expresaron una tensión entre la integración y la necesidad de mantener una identidad cultural china. La lengua y la red de contactos familiares por medio de la aplicación celular WeChat aparecen como recursos clave para la socialización lejos del alcance del intercambio cultural. Los chinos se socializan, pero prefieren hacerlo entre ellos y, si es con sus trabajadores o colegas mexicanos, prefieren hacerlo en su idioma.

La falta de interés por identificarse con lo mexicano tiene que ver con la manera en que se protegen como comunidad; son comunidades no abiertas (de ahí la principal dificultad en llevar a cabo este estudio). Las relaciones a distancia con sus familiares son significativas, como lo muestran los resultados con el uso de WeChat, los chinos pasaban más tiempo interactuando

en la plataforma que presencialmente. La forma cerrada de habitar lo urbano, es decir de evitar la convivencia, tiene la contracara de querer comunicarse, de mantener relaciones estrechas, extrañar un mundo en el que se desenvuelven mejor, sin limitantes de su idioma, sin miradas ajenas. En el fondo en el chino hay una percepción gradual de discriminación.

Una señora china respondió que no habla ni inglés ni español; temerosa de hacer conexiones o entablar conversación. Parece que los chinos no buscan relaciones, solo desean sobrevivir. La desconfianza forma parte del imaginario, el dinero como el salario es siempre un tema tabú. El dinero es un tema que se evita o cierra una conversación.

La observación de formas sociales –relaciones, mecanismos sociales, lógicas de acción, procesos recurrentes– que se comparten, dan cuenta de un contexto general, la forma de habitar la Ciudad de México, pero que actúan de manera diferenciada en el “otro” chino, dificultando la posibilidad de habitar la cotidianidad. A partir de estos procesos diferenciados se componen lógicas sociales, un mundo de trabajo en donde el chino “se refugia”, reproduciendo una serie de consecuencias que refuerzan la desigualdad.

Conclusiones

El presente análisis de los chinos en la CDMX muestra la acumulación de las desventajas laborales a lo largo de la vida y generacionalmente. La observación participante fue indispensable para recolectar testimonios de situaciones que se entrelazan en una intersubjetividad que da cuenta de un mundo laboral en el que se desenvuelven relaciones de explotación y exclusión. Las situaciones particulares de meseros, dependientes, vendedores informales, acupunturistas y cocineras, componen un imaginario que reproduce lógicas de acción en una escala más amplia, el mundo laboral de la población ocupada china en la CDMX.

Los relatos reflejan una memoria selectiva de los procesos de acomodo a estas situaciones, donde el componente económico está presente. Por un lado, la migración es oportunidad de mejorar la calidad de vida, pero se vive con miedo a ser deportados, por otro lado, el subempleo y precariedad laboral muestra una acumulación de desventajas generacionales.

Las conductas como el miedo y la desconfianza son una experiencia común que permitió identificar mecanismos sociales de exclusión voluntaria que se cruza con el imaginario de discriminación. El comunicarse entre el grupo social y no permitir entrar a personas ajenas que no comparten la cultura y el idioma es un mecanismo social de protección en el que las y los individuos han logrado acomodarse a una situación particular. La deportación es una realidad que amenaza la separación de la familia. La evasión fiscal y el cierre de negocios se suma a una preocupación de una población que no tiene la ciudadanía. La única salida es ahondarse en el mundo de trabajo. El trabajo es un escaparate como lo expresó el joven entrevistado. El brote de COVID-19

en Wuhan ha generado la percepción de que el chino es culpable de propagar la enfermedad. Además, los chinos podrían ser de alguna manera comparados con los afrodescendientes en México, ya que no son vistos, no son contados.

Lo que llamamos ciudadanía resulta de la constitución de la pluralidad o diversidad de sujetos y del modo en que se establecen entre sí relaciones de asociación, inclusión, cooperación y se realizan relaciones entre gobernantes y gobernados (Tapia, 2006). La ciudadanía asume deberes, pero a su vez otorga derechos. El reconocimiento de derechos depende de la forma de pertenencia a una misma unidad política de asociación. Según Tapia (2006) la ciudadanía depende de los derechos que los sujetos se reconocen entre sí y de la manera en que son participantes de la vida pública. La institución de derechos antes bien es una lucha por su reconocimiento, es una constitución histórica.

Si bien formalmente se reconocen los derechos para todos los ciudadanos, en la práctica se constata una desigualdad histórica. Los grupos étnicos presentan un menor reconocimiento de sus derechos, los rasgos físicos y la cultura establecen diferencias que son valoradas de manera negativa por la sociedad. La diversidad atrae, pero a la vez excluye. Los grupos que tienen rasgos étnicos por su descendencia asiática comparten esta discriminación, es la manera de asociación que se encuentra en el imaginario social de la comunidad china en la Ciudad de México.

El imaginario social chino en la Ciudad de México está anclado a la manera en que es percibido, una combinación de fascinación, estereotipo y exclusión. A través del trabajo sociológico y etnográfico en el Barrio Chino, se observa que este imaginario se reconfigura constantemente a partir de las experiencias de discriminación, las estrategias de adaptación laboral y la negociación simbólica con la sociedad receptora.

Lejos de ser un enclave turístico, el Barrio Chino es un espacio social que revela las tensiones de una ciudad y que las amplifica para este grupo étnico: racismo, precariedad, mercantilización de la cultura y lucha por el reconocimiento. Comprender estas dinámicas permite abrir nuevos espacios para el análisis y las investigaciones de los lugares ausentes en la mira de los estudios hasta hace poco.

**“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio
Chino en la Ciudad de México**

Lukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Referencias

Andres-Rosales R., Czarnecki L., Mendoza-Gonzalez M. (2019). A spatial analysis of precariousness and the gender wage gap in Mexico, 2005–2018. *The Journal of Chinese Sociology*, vol. 9, no.13, pp. 1–21. DOI: 10.1186/s40711-019-0104-2.

Beja, F. (2008). La persecución de los chinos en México. *Estudios de Asia y Africa*, no. 43(136), pp. 477–486. Recuperado el 16 de noviembre, 2020, de <http://www.jstor.org/stable/40313757>

Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Barcelona: Bellaterra.

- Botton, Beja (2008). La persecución de los Chinos en México, *Estudios de Asia y África*, vol. XLIII, no. 2, mayo – agosto, Colegio de México. pp. 477-486.
- Cardiel, R. (2020). “La migración china en el norte de Baja California”, 1877-1949: El Colegio de México. pp. 189-255.
- CONEVAL (2023). *Medición de la pobreza laboral y el ingreso laboral per cápita*
- Czarnecki, L.; Juarez Contreras, K.J; Dong, W. (2020). Measuring Educational Index between China and Mexico, *Journal of Applied Social Science*, vol. 14(1), pp. 106–122. DOI: 10.1177/1936724419899974
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Mill Valley, CA: Sociology Press.
- Goden, S. 2010. La percepción del riesgo. Una visión desde China, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, no. 89-90, pp. 63-83.
- Ham, R. (2013). *De la invitación al desalojo. Discriminación a la comunidad china en México*. SAMSARA.
- Hawlina, H.; Clifford Pedersen, O.; Zittoun, T. (2020). Imagination and social movements, *Current Opinion in Psychology*, vol. 35, pp. 31-35.
- INEGI (2023). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), Ciudad de México.
- Mead, G. (2008). *La filosofía del presente*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Meyer, L. (1998). México y sus imperialismos. Activación y desactivación del nacionalismo en el siglo XX. En Migallón F. (Ed.), *Homenaje a Rafael Segovia* (pp. 77-94). México, D.F.: El Colegio de México. doi:10.2307/j.ctv3f8pnn.8
- Navarro, M.; Mishima, M.; Cruz, S.; Chávez, J.; Soto, M.; Marín, R. & Zeraoui, Z. (1997). Introducción a la historia de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX. En M. Mishima, (Ed.), *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México*, Siglos XIX y XX (pp. 19-22). México, D. F.: El Colegio de México. doi:10.2307/j.ctvhn0dmp.4
- Pradilla, E. & Sodi, D. (2006). *La ciudad incluyente. Un proyecto democrático para el Distrito Federal*. Editorial Océano de México.
- Xu Shicheng. (2020) *Los chinos a lo largo de la historia de México*, documento electrónico: http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/LECTURAS_CHINA/LECTURA_3.6C.pdf (acceso: 11.11. 2020).
- Strabucchi, M. M. (2017). Mexico City's “Chinos” and “Barrio Chino”: Strangeness and Community in Cristina Rivera Garza's *Verde Shanghai* (2011). *Verge: Studies in Global Asias*, no. 3(2), pp. 144-168.
- Tapia, L. (2006). *La invención del núcleo común: ciudadanía y gobierno multisocietal*, La Paz: Muela de Diablo Editores.
- Warren, S.; Yu, W. & Ruiz y Costello, D. (2015). La Chinesca: The Chinese Landscape of the Mexico-U.S. Borderlands. *Yearbook of the Association of Pacific Coast Geographers*, no. 77, pp. 62-79.
- Velázquez, M. E. & Correa, E. (2007). Negros, morenos y chinos en Acapulco colonial: diversidad cultural y perspectivas de análisis. *Africanos y afrodescendientes en Acapulco y la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*, Diario de Campo Suplemento, pp. 22-30.

Anexo 1.

“Aquí en México todo es trabajo, trabajo y trabajo”.
Imaginario social del Barrio Chino en la Ciudad de México

Łukasz Czarnecki
Erick Carrasco Medina

Voy a pedirle que para calificar las siguientes situaciones responda pensando en usted y la relación que tiene con algunos parientes que viven en China.

	Totalmente en desacuerdo										Totalmente de acuerdo									
1. ¿Sus familiares en China están dispuestos a ayudar a usted?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
2. ¿Usted está dispuesto a ayudar a los familiares en China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
3. ¿Qué tanto extraña para regresar a China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
4. ¿Estaría dispuesto volver a China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
5. ¿Qué tanto la tecnología de la comunicación a través de redes sociales le ayuda a tener contacto con las personas en China	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
6. ¿Qué tanto se comunica a través de WeChat con los familiares en China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
7. ¿Qué tanto se comunica a través de WeChat con los no familiares (amigos, etc.) en China?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
8. ¿Si es Wechat, lo considera importante para mantener las relaciones familiares?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
9. ¿Si su situación económica mejoraría, usted hubiera querido salir de México?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
	No es cierto.....										Totalmente cierto									
Experimenta mayor pobreza que en China	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
¿Lo discriminan?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
¿Se siente más excluido?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										
¿WeCHAT le ayuda a sobrevivir malos momentos en CDMX?	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10										

¿Alguna vez le discriminaron por su origen en México?

SI1 *Pase a la siguiente, NO.....2

En donde lo discriminaron: En trabajo_ En la calle_ En la escuela_ En el puesto de mercado_ Otro lugar

Voy a pedirle que para calificar las siguientes situaciones responda pensando en usted y la relación que tiene con los vecinos Mexicanos o Chinos de su calle.

Artículos y ensayos

	Totalmente en desacuerdo ☹-----☺ Totalmente de acuerdo										NS	NC
1. Tiene relaciones mejores con los chinos o mexicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
2. Prefería tener un vecino chino	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
3. Se puede confiar en los vecinos mexicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
4. Se puede confiar en los vecinos chinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
5. Le gusta participar en convivios con sus vecinos chinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
6. Le gusta participar en convivios con sus vecinos mexicanos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
7. Le pediría consejo o ayuda a sus vecinos MEX	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
8. Le pediría consejo o ayuda a sus vecinos Chinos	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
9. Le pediría prestado dinero a un vecino MEX	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	(98)	(99)
10. Le pediría prestado dinero a un vecino Chino												